

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA  
CELADE - San José

CURSO BASICO DE DEMOGRAFIA  
1974



## TRABAJO FINAL DE INVESTIGACION

Título: LA EVOLUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO EN EL URUGUAY  
CARACTERISTICAS Y FACTORES DETERMINANTES

Autor: Jorge Mernies

Asesores: Bolívar Nieto T.  
Wim Dierckxsens

DISTRIBUCION INTERNA

San José, Costa Rica  
Diciembre de 1974

1000  
1000  
1000

1000  
1000

1000  
1000

1000  
1000

1000  
1000

1000  
1000

## INDICE

OBJETIVOS.....	1
PRIMERA PARTE - EVOLUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO.....	2
Capítulo 1. La evolución del sistema económico.....	2
Capítulo 2. El proceso demográfico.....	5
Capítulo 3. La participación en la actividad económica	7
Capítulo 4. La absorción ocupacional.....	11
SEGUNDA PARTE - LA FUERZA DE TRABAJO EN EL PERIODO RECIENTE....	14
INTRODUCCION.....	14
SECCION I - LA MANO DE OBRA RURAL.....	15
Capítulo 5. La expulsión de trabajadores.....	15
Capítulo 6. La "depuración" de la mano de obra.....	17
Capítulo 7. Las estructuras productivas y la insufi - ciencia ocupacional.....	28
SECCION II - LA PEA EN EL DEPARTAMENTO DE MONTEVIDEO.....	32
Capítulo 8. Las funciones de absorción del empleo ur - bano.....	32
Capítulo 9. Desocupación, subempleo y emigración.....	42
CONCLUSIONES.....	62
BIBLIOGRAFIA.....	63



## OBJETIVOS

En este trabajo intentaremos desarrollar un modelo explicativo de las características y la dinámica de la población económicamente activa en el Uruguay. Dicho intento explicativo se aplicará al análisis del comportamiento de los indicadores empíricos pertinentes al tema, especialmente en referencia al período reciente.

A los efectos expuestos, seguiremos una serie de pasos. En primer lugar, enfocaremos un punto central que explica los rasgos más fundamentales de la evolución y características de la fuerza de trabajo en el Uruguay: la insuficiencia ocupacional de las estructuras productivas.

En segundo lugar, consideraremos los procesos y mecanismos que el sistema social ha configurado durante largo tiempo para enfrentar esa insuficiencia.

En tercer lugar, analizaremos las características que adquiere el mercado ocupacional frente al estancamiento productivo y la crisis económica que signan marcadamente los últimos años de la vida del país. Este análisis comprenderá tanto el empleo rural como el empleo urbano.

En cuarto lugar, veremos en qué medida los "mecanismos" a que hicimos referencia más arriba, pueden haberse deteriorado recientemente

En quinto lugar, determinaremos las posibles consecuencias de dicho deterioro en las condiciones de la fuerza de trabajo: desocupación, sub-empleo y finalmente, emigración al exterior del país.

## PRIMERA PARTE - EVOLUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO

Capítulo 1. La evolución del sistema económico

El Uruguay es un país de urbanización muy grande y rápida. Ella no se explica por un temprano y acelerado proceso de industrialización, ya que este sobreviene al proceso de urbanización. Más bien se explica en cierto grado, por la función comercial del puerto exportador y fundamentalmente porque la estructura productiva en que asienta este sistema agroexportador es la ganadería extensiva. Esta estructura tiene como e sencia una muy baja absorción de mano de obra.

Dentro del largo proceso que ha sufrido esta estructura productiva, es necesario señalar dos hitos importantes en cuanto a sus consecuencias sobre la mano de obra.

En primer lugar, en sus orígenes, la economía pastoril absorbió más mano de obra que la estrictamente necesaria para cumplir funciones directamente productivas (que por las características de extensividad es bastante baja). En la sociedad de esa época, sin Estado centralizado y fuerte y, donde la posesión de la tierra constituye el medio fundamental de apropiación de la riqueza, la mano de obra cumple también el papel de hacer efectiva dicha posesión. Esta es la forma de hacer posible la explotación correspondiente de la riqueza ganadera (hay que tener en cuenta que recién a partir de 1870 se comienza con el alambramiento de los campos). A partir de la década de 1870 las exigencias de desarrollo capitalista provocan una expulsión masiva de mano de obra de la explotación ganadera. En efecto, surgen las posibilidades de un aprovechamiento más integral de la carne como mercancía. Esto afecta una base esencial del sistema preexistente: lo barato que resultaba la mantención de la mano de obra. En un medio como el rural uruguayo de esa época las necesidades estaban poco diversificadas y la alimentación tenía un peso central. También se hace necesario el mejoramiento técnico, en cuanto a manejo y control de los rodeos, etc. Se produce así una intensificación en el uso de capital. Se alambran los campos, lo cual requiere fuertes inversiones, etc. Se consolida, en concordancia, un Estado fuerte y centralizado que garantiza de una manera más ordenada y

racional (para las nuevas condiciones económicas), desde un punto de vista capitalista, el sistema de propiedad privada de la tierra.

Las primeras medidas para fomentar la industrialización (proteccionismo aduanero) aparecen ya en las últimas décadas del siglo pasado. Ellas surgen precisamente para intentar absorber los importantes contingentes de desplazados del medio rural. Por supuesto, el proceso de industrialización realmente importante ocurre recién a partir de la década de 1930, con características y causas comunes a las de otros países de América Latina, formando parte de los procesos de cambio del sistema capitalista internacional. Esa primigenia y débil industrialización responde, pues, al intento de solucionar una grave problemática social. La amenaza de los desplazados se presenta ante la sociedad de la época con tal fuerza que los detentadores del poder económico llegan a aducir que se vería en peligro el propio sistema de propiedad de la tierra. En consecuencia, tenemos en esa época las primeras redistribuciones importantes de la mano de obra, favoreciendo el carácter urbano del empleo y de la sociedad en su conjunto.

El análisis anterior pretende tan sólo ser una síntesis muy apretada de un proceso mucho más complejo de las primeras fases de la consolidación de las estructuras económicas y del Estado capitalista en el Uruguay. Unicamente hemos querido rescatar los aspectos relevantes a los intereses de nuestro trabajo.

La industrialización entre los años 30 y los 50 de este siglo, conlleva, siguiendo los patrones clásicos, el desarrollo de la urbanización y del empleo urbano. Se produce en este caso una importante absorción productiva de mano de obra. Se aumenta una concentración del empleo en el sector urbano ya preexistente. Esta estaba determinada por las características estructurales ya señaladas del sistema agroexportador. La industrialización no sólo no altera en lo sustancial la estructura agroexportadora, sino que por el contrario es dependiente en última instancia de ella. Por tanto, podemos considerar al sistema agroexportador como el factor "primario" en la explicación de la urbanización en nuestro país.

Ha sido el factor que ha operado como característica estable del sistema social. La industrialización constituye un factor explicativo "secundario": ha operado con real importancia sólo durante un período limitado de tiempo, estancándose ya a partir de mediados de la década del 50.

El segundo hito a señalar es el estancamiento productivo, que para la ganadería extensiva comienza aproximadamente por 1920 y para la industria a mediados de la década de 1950. En consecuencia, se da una sistemática expulsión de mano de obra del medio rural y en general se consolida un panorama fundamentalmente limitado para la absorción productiva de mano de obra a nivel global de la sociedad.

La otra característica destacable de la mano de obra del país, es su carácter fundamentalmente asalariado. El proceso de salarización indica la inserción generalizada en una economía de mercado. El primer elemento a tener en cuenta es que nuestra economía se organiza desde su constitución para el mercado (en nuestro caso para el mercado externo). El sistema agroexportador se asienta y desarrolla sobre bases esencialmente capitalistas y con más razón el empleo urbano se estructura sobre relaciones de trabajo asalariadas. Ciertos sectores de actividad, sin embargo, por sus características particulares permiten cierta incidencia de categorías asalariadas, como el trabajo independiente y el trabajo familiar no remunerado. Encontramos estas categorías fundamentalmente en el sector agrícola, dado el peso de la empresa de tipo familiar (de escala pequeña a mediana). Claro que como los sectores rurales tienen poco peso dentro del total de la PEA, las categorías no asalariadas rurales no alcanzan a afectar con algún grado de importancia la estructura global. Dentro de la PEA urbana, es en aquellos sectores donde tiene cabida la pequeña empresa donde las categorías no asalariadas pueden adquirir cierto peso (fundamentalmente el comercio). Ya veremos más adelante en este trabajo como la evolución económica afectará la estructura por categoría ocupacional de la PEA, con sentidos opuestos para el sector rural y el urbano.

El país, entonces, presenta una baja potencialidad ocupacional cuyo origen no es reciente ni coyuntural, sino ante todo de carácter estructu

ral. Por cierto que el estancamiento productivo y la crisis económica la transforman en clara insuficiencia para ocupar fuerza de trabajo, aún bajo las condiciones de bajísimo crecimiento de su población. Es por eso que el sistema social uruguayo ha ido configurando durante su evolución, mecanismos y procesos para evitar las tensiones que afectarían su propia integridad. Desde nuestro punto de vista, podemos clasificar esos mecanismos y procesos en dos tipos:

- 1) los que llamaremos "amortiguadores" y que se refieren a la reducción de la presión de la oferta sobre el mercado de trabajo;
- 2) los que designaremos como de "absorción", en relación con la ocupación del excedente de mano de obra de las estructuras productivas.

Es desde esta óptica que pasaremos a considerar, en primer lugar, las características demográficas básicas de la población, en segundo lugar algunos factores socioeconómicos que afectan la participación en la actividad económica, como la escolaridad y el sistema de retiro y en tercer lugar, el problema de la absorción ocupacional.

## Capítulo 2. El proceso demográfico

En el siglo pasado el crecimiento de la población es muy alto. Entre 1852 y 1873 se multiplica por más de 3; de 1873 a 1908 por más de 2. Un alto crecimiento vegetativo y una considerable corriente inmigrato - ria producen una tasa promedio anual de aproximadamente 30 por mil. Posteriormente la natalidad decrece notablemente (cuadro 1), junto con el crecimiento vegetativo. Como la inmigración también disminuye, el crecimiento efectivo o total llega a niveles muy bajos. Debemos también señalar que el descenso de la natalidad también afecta a la población rural. Ella es apenas levemente superior a la natalidad urbana (Ver CLEH-CINAM, Situación Económica y Social del Uruguay Rural, Montevideo, 1963). Esto constituye una situación muy especial dentro del contexto latinoamericano.

Cuadro 1  
TASAS DEMOGRAFICAS DEL URUGUAY. 1910-1973 (%)

Período	Natalidad	Mortalidad	Crecimiento Vegetativo	Migración	Crecimiento efectivo
1910-1914	3.68	1.36	2.32	0.13	2.45
1920-1924	3.00	1.25	1.75	0.24	1.99
1930-1934	2.59	1.16	1.43	0.11	1.54
1940-1944	2.16	1.03	1.13	0.01	1.12
1950-1954	2.23	0.85	1.38	0.04	1.51
1960-1963	2.18	0.86	1.32	0.04	1.36
1963-1968	2.12	0.87	1.25	-	1.25
1968-1973	2.05	0.84	1.21	-	1.20

Fuente: Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico, 1966

El papel del bajo crecimiento poblacional ha sido objetivamente, el de mantener bajos volúmenes de activos y por lo tanto una baja presión sobre el mercado de trabajo, en cuanto a la generación de nuevos empleos. Esto constituye una contribución al mantenimiento del equilibrio social en una estructura económica cuyo sector primario, basado en la ganadería extensiva, no sólo no absorbe el incremento anual de mano de obra, sino que expulsa la ya ocupada y cuyo otro sector productivo, el industrial, ha agotado ya sus posibilidades de desarrollo dentro de los actuales marcos de la estructura capitalista dependiente.

Según la C.I.D.E. (Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico), el país cuenta con capacidad ociosa en todos los recursos. Señala que sólo la alta disponibilidad de recursos por habitante ha permitido que el ingreso por habitante fuera alto a pesar de ello. Aparece claro, entonces, el papel de una "adaptación demográfica" a estructuras económicas cuyo mantenimiento implica ese bajo grado de utilización de los recursos.

Los factores demográficos que están incidiendo sobre el tamaño, crecimiento y características de la PEA, han sido "determinados" por las

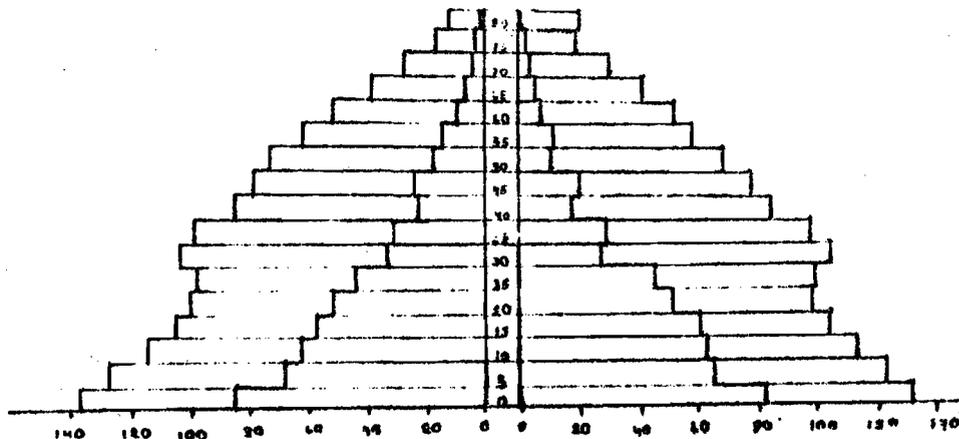
estructuras económicas del país, antes que a la inversa. Por eso hablamos de "adaptación demográfica". Preferimos destacar el carácter objetivo de esa adaptación, la cual se produce en forma lenta y atendiendo a las características más profundas y permanentes del sistema social, antes que enfatizar los aspectos subjetivos de una "confianza social" que se han utilizado como intentos explicativos de las características del proceso demográfico del país (un ejemplo puede encontrarse en el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 1965-1974, elaborado por la C.I.D.E., Compendio, Montevideo, 1966).

Podemos decir que esta "adaptación demográfica" es el primer proceso "amortiguador" (en el sentido explicitado antes) del sistema social que identificamos y también el más importante de ellos.

### Capítulo 3. La participación en la actividad económica.

Fundamentalmente como consecuencia del gran descenso de la fecundidad, el Uruguay se ha transformado en una población "envejecida" (gráfico 1).

Gráfico 1  
Estructura de edad y sexo de la población  
Uruguay. 1908 - 1963



Fuente: "Uruguay en cifras".

Estas condiciones demográficas determinan una alta disponibilidad relativa de la población para incorporarse a la actividad económica. Se produce, pues, a nivel de las condiciones de la participación una presión "no conveniente" desde el punto de vista de las características estructurales del mercado ocupacional que ya señalamos. Por lo tanto, también a este nivel específico se articulan mecanismos que tenderán a reducir la presión sobre dicho mercado.

Para considerar este aspecto, veremos los factores principales que afectan en nuestro caso tanto el ingreso como el retiro de la actividad económica.

En primer lugar el Uruguay tiene alta escolaridad, lo cual determina una baja participación en las edades jóvenes. También resulta sintomático el largo período que permanecen los estudiantes, fundamentalmente en las carreras universitarias, donde la demora en graduarse es realmente importante. De esta manera se mantiene al individuo, durante ese lapso, integrado a la sociedad, retrasando su inserción en forma plena al sistema económico.

En segundo lugar, el país presenta un retiro excepcionalmente temprano: la tasa bruta de actividad masculina desciende ya a partir de los 45 años (datos de 1963, ver cuadro 2). Esta situación ha sido producto de una legislación social de temprano y rápido desarrollo en el país.

Cuadro 2

TASAS DE ACTIVIDAD POR GRUPOS DE EDAD. URUGUAY, 1963

Edad	Total	Hombres	Mujeres
10 - 14	8.2	11.4	4.9
15 - 19	49.2	69.2	29.7
20 - 24	66.9	93.5	40.2
25 - 34	66.0	97.4	35.5
35 - 44	63.6	97.4	30.1
45 - 54	57.3	90.3	24.0
55 - 64	38.6	63.7	12.8
65 y más	12.1	22.9	3.1
TOTAL	48.6	73.6	24.0

Fuente: "Uruguay en cifras".

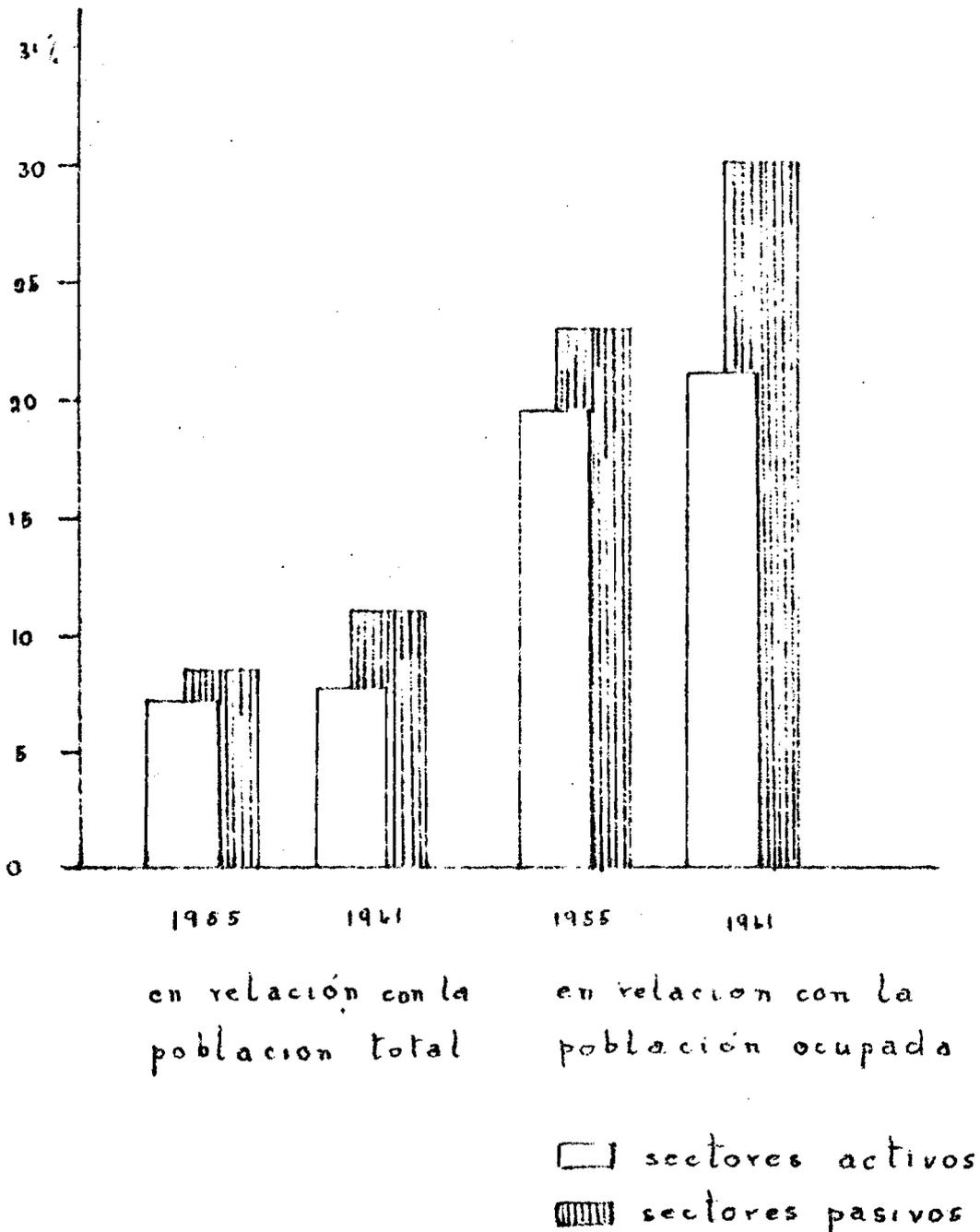
A pesar de su papel similar como "amortiguadores" existen algunas diferencias entre la escolaridad y el sistema de retiro. La baja fecundidad contribuye a que la escolaridad elevada no adquiriera características demasiado onerosas para el sistema social (en comparación con lo que podría significar una estructura por edad joven). Por otra parte, la estructura envejecida determina un alto peso de los jubilados, especialmente con ese retiro tan temprano (ver gráfico 2).

Como además la baja mortalidad determina una alta esperanza de vida, los jubilados permanecen un elevadísimo número de años en la inactividad (ver cuadro 3), generando una situación realmente destacable dentro de la comparación internacional. En definitiva, desde el punto de vista del costo para el sistema social, esto implica la asignación de importantes recursos. Hay que tener en cuenta que estos mecanismos "amortiguadores" pueden desarrollarse y mantenerse mientras el nivel muy concentrado de captación del ingreso es alto y por lo tanto permite efectuar la política redistributiva implícita en ellos. El principal ejecutor visible de esta redistribución del ingreso es el Estado.

Dadas las diferencias apuntadas entre ambos mecanismos, hipotetizamos que la crisis económica que actualmente sufre el país tiende a afectar fundamentalmente a aquel relacionado con el sistema de retiro. La obligada consecuencia es el deterioro del nivel de vida de los jubilados. Claro es que, lo que antes se tomaba como indicador de sistema social avanzado, etc. ahora aparece como "parasitismo", "generosidad excesiva", etc. En realidad lo que sucede es que un mecanismo, en un principio funcional, se ve posteriormente afectado como consecuencia del prolongado estancamiento productivo y de la agudización de la crisis económica. Un síntoma del deterioro de este mecanismo es que se ha experimentado una apreciable modificación en la estructura del origen de los recursos financieros de las Cajas de Jubilaciones. Los aportes de los afiliados, según la C.I.D.E., han aumentado claramente su peso, en deterioro del aporte del Estado. Como decíamos, con el estancamiento y la crisis, el mecanismo es "abandonado" por el Estado.

## Gráfico 2

Proporción del sector pasivo sobre  
población total y población ocupada  
Uruguay, 1955 y 1961



Fuente: "Uruguay en cifras"

Cuadro 3  
 ESPERANZA DE VIDA TOTAL, ACTIVA E INACTIVA (HOMBRES), 1963

Zona	Esperanza de vida al nacimiento (años)		
	Total	Activa	Inactiva
Países industriales.....	65.0	42.2	22.8
Países semi-industriales.....	52.8	35.6	17.2
Países de economía agraria.....	48.3	33.9	14.4
URUGUAY .....	65.4	39.0	26.4

Fuente: C.I.D.E.

#### Capítulo 4. La absorción ocupacional

El principal mecanismo de absorción de la mano de obra excedente es el empleo urbano de carácter terciario, fundamentalmente el empleo público. Esto ha incidido sobre la urbanización del país y sobre las estructuras por rama de actividad, tipo y categoría de ocupación de la PEA. Junto al sector estatal se aprecia la importancia de los ser vicios personales. Este tipo de composición configura una estructura urbana de amplia capacidad de absorción de mano de obra que no encuen tra ocupación en los sectores productivos, lo cual ya ha sido ampli amente destacado por varios estudiosos de este problema en nuestro país (ver Solari, A., Campiglia, N. y Wettstein, 1966). Para tener una idea acerca de estas características, presentamos los cuadros 4 y 5, que se refieren a inicios de la década de 1960. Más adelante veremos la situación en el período reciente y para el principal mercado ocupa cional del país: el Departamento de Montevideo.

Cuadro 4

## POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR SECTORES EN DIVERSOS PAISES (%)

Países y año	Sector Primario	Sector Secundario	sector Terciario
Canadá (1951).....	21.2	32.8	46.0
Estados Unidos (1950)....	14.2	34.0	51.8
Argentina (1947).....	27.1	29.1	43.8
México (1950).....	60.9	15.6	23.5
Brasil (1950).....	58.8	13.4	27.8
Uruguay (1963).....	19.7	29.7	50.6

Fuente: I.A.S.I., 1964

Cuadro 5

## OCUPACION EN EL GOBIERNO, URUGUAY, 1955 y 1961

	Cantidad de personas en miles			Relación con la población total del país		Relación con la población ocupada	
	1955	1961	Incremento	1955 (%)	1961	1955 (%)	1961
Gobierno Central	97.7	115.7	18.0	(4.2)	(4.6)	(11.5)	(12.6)
Emp. Estatales	49.7	55.7	6.0	(2.1)	(2.2)	( 5.8)	( 6.1)
Gob. Departament.	19.0	22.3	3.3	(0.8)	(0.9)	( 2.2)	( 2.4)
TOTAL	166.4	193.8	27.4	(7.1)	(7.7)	(19.5)	(21.1)

Fuente: C.I.D.E., 1963

En relación a estos mecanismos de absorción, es necesario destacar el rol desempeñado por el sistema educativo.

Se ha hablado de ineficiencia del sistema educativo en la formación de mano de obra calificada para el desarrollo económico del país. Pero el problema no reside en dicha ineficiencia, sino en las características de la demanda por parte de las estructuras económicas. El sistema educativo, además de disminuir la presión sobre el mercado de trabajo como vimos antes, cumple el papel de canalizar la PEA hacia el empleo terciario. El tipo de enseñanza que ha sido desarrollado con gran extensión tiene un gran peso en la educación secundaria de carácter generalista y un pequeño peso en la formación de tipo técnico. Entonces, desde el punto de vista de la calificación de la mano de obra, diremos que es la baja demanda la que determina el poco peso de las carreras universitarias tecnológicas y de la enseñanza media de tipo técnico-manual. La gran parte de los estudiantes finalizan su formación en el nivel secundario, cuyas características implican una preparación y una canalización hacia el empleo terciario urbano.

Por otra parte, el escaso dinamismo de las estructuras económicas inciden en una baja movilidad del empleo y una baja movilidad social en general. Precisamente otra característica del sistema educativo es que se ha extendido cada vez más hacia amplios sectores de población, operando así, en cierto grado, como vía de canalización de las aspiraciones de movilidad social. Podemos considerar, entonces, al sistema educativo como un mecanismo "amortiguador" en un sentido aún más amplio del que ya habíamos explicitado.

## SEGUNDA PARTE - LA FUERZA DE TRABAJO EN EL PERIODO RECIENTE

## INTRODUCCION

En este punto se nos plantea un primer problema: el último relevamiento de la población económicamente activa en su conjunto, es decir a través de un único y simultáneo estudio, pertenece al Censo Nacional de Población y Vivienda de 1963. A partir de allí tenemos estudios para el empleo urbano y el rural, pero realizados en forma no simultánea y con fines y criterios distintos.

Por un lado los Censos Agropecuarios Nacionales que se realizan regularmente cada 4 años. Por otro, Encuestas de Hogares por Muestreo, para el Departamento de Montevideo (sobre conceptos utilizados, metodología y limitaciones de estas fuentes de información, ver las publicaciones respectivas del Ministerio de Ganadería y Agricultura y de la Dirección General de Estadísticas y Censos del Uruguay).

Cada una de dichas fuentes presenta sus propios problemas. Los Censos Agropecuarios sólo relevan la fuerza de trabajo ocupada, y por tanto no toman en cuenta la desocupación. Además la información que se refiere directamente a la población trabajadora se reduce a unas pocas variables como sexo, edad y categoría ocupacional, presentando clasificaciones poco detalladas. Por su parte, las Encuestas de Hogares, hasta el presente sólo han abarcado el Departamento de Montevideo, a pesar de haber estado diseñadas para una cobertura nacional.

De cualquier forma, podemos relativizar estas limitaciones en lo que hace referencia a los objetivos de nuestro estudio. En primer término, los Censos Agropecuarios nos permitirán analizar las características básicas del proceso que tiene más interés para nuestros propósitos: la expulsión de mano de obra del sector rural. En segundo término, el estudio del Departamento de Montevideo nos permitirá abarcar la mayor parte del empleo urbano total del país. Para tener una idea a este respecto, el Censo de Población de 1963 indicaba para el

Departamento de Montevideo, un 59% de los activos del país en los sectores secundario y terciario, un 70% de los que buscaban trabajo por primera vez en el país y un 56% de la población urbana total (estimaciones realizadas en base a datos de la Muestra de Anticipación de Resultados Censales).

## SECCION I - LA MANO DE OBRA RURAL

### Capítulo 5. La expulsión de trabajadores

Según el cuadro 6, en el período 1961-1970 ha existido una expulsión constante de la población trabajadora rural.

Cuadro 6  
EVOLUCION DE LA POBLACION TRABAJADORA RURAL  
(predios de 1 Há y +) 1961, 1966, 1970

	Nº de trabajadores	Expulsión intercensal	Expulsión intercensal promedio anual	Tasa promedio anual crecimiento intercensal <u>1/</u>
1961	210.740			
1966	191.564	19.176	3.835	-1.91%
1970	181.206	10.358	2.590	-1.11%

Fuente: Censos Agropecuarios

1/ Usamos una fórmula aproximada 
$$r = \frac{2}{n} \frac{P_{t+n} - P_t}{P_{t+n} + P_t}$$

Dicha expulsión parece ser más fuerte en la primera parte del período. Es a partir de 1961 que sólo se contabilizan las personas que trabajan directamente en las tareas agropecuarias, mientras que las cifras de los censos anteriores comprendían además los que realizaban otras clases de tareas en las explotaciones. Por esta razón nuestro análisis utiliza fundamentalmente los Censos realizados desde 1961 (inclusive) en adelante. Sólo en contadas y necesarias situaciones introducimos un censo anterior. En ese caso deberá tenerse presente la limitación señalada.

Volviendo al tema, resulta claro que el sector rural no sólo no ha sido capaz de absorber el incremento anual de fuerza de trabajo correspondiente al débil crecimiento demográfico, sino que ha reducido en términos absolutos su capacidad de empleo. Las tasas de decrecimiento han oscilado entre el 2 y el 1% anual. Si tenemos en cuenta la mano de obra que debería incorporarse anualmente, entonces resultan de mayor magnitud los niveles de expulsión. Este fenómeno no se explica por un proceso de desarrollo económico que va desplazando la mano de obra rural a otros sectores de la economía cuyo crecimiento productivo así lo requiere. En nuestro caso tenemos una situación completamente distinta: estancamiento productivo y crisis económica. No nos detendremos a demostrar ni a explicar las causas de esta situación de la economía uruguaya, la cual ha sido ya ampliamente estudiada (ver especialmente El Proceso Económico del Uruguay, Instituto de Economía, Univ. de la República, Montevideo, 1969). Sólo a título indicativo, entonces, presentamos en el cuadro 7 la evolución reciente del Producto Bruto Interno por rama de actividad y en el cuadro 8, de la producción física del sector agropecuario en particular.

Cuadro 7

TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DEL PBI A PRECIOS CONSTANTES POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1960-1970 - EN %

	1960-70	1965-70
TOTAL	1.0	1.6
PBI		
Per cápita	-0.3	0.4
Agricultura	0.8	-0.3
Industria	1.7	2.5
Construcción	2.4	0.9
Comercio	1.5	2.6
Transporte y comunicación	0.5	0.1
Otros	1.0	1.9

Fuente: N.U. Annuaire Statistique, 1973, p. 587

Cuadro 8  
INDICES DE PRODUCCION AGRICOLA, 1968-1972  
1963=100

Año	Productos alimenticios	Conjunto de productos
1968	107	106
1969	113	110
1970	107	114
1971	95	95
1972	93	88

NOTA: El índice de productos alimenticios se refiere a la producción de origen vegetal y animal destinado al consumo humano.

El índice relativo al conjunto de productos comprende, además, las fibras, tejidos, granos, oleaginosos para industrias, etc.

Estos índices han sido establecidos por FAO aplicando coeficientes de ponderación regionales basados sobre los precios de 1961-65 referidos a los datos de la producción nacional. Se han deducido las cantidades de productos utilizados como semilla o para alimentación de animales.

Fuente: N.U. Annuaire Statistique, 1973, p. 95

### Capítulo 6. La "depuración" de la mano de obra

Pasemos ahora a analizar las características de la expulsión. Según se ve en el cuadro 6, la expulsión se ha frenado en la segunda parte del período. Pero esto es así sólo porque se ha reducido la expulsión de los trabajadores hombres mayores (de 14 años y más), tal como lo muestra el cuadro 9. Ello oculta, a nivel global, el hecho de que la expulsión de mujeres y de menores de 14 años ha aumentado en forma notable.

Tanto es así que la composición por sexo de la población trabajadora expulsada se invierte por completo: de una emigración fundamentalmente masculina, pasamos a una fundamentalmente femenina (Cuadro 10).

## Cuadro 9

Tazas anuales medias de crecimiento de los trabajadores rurales por sexo y edad. (en porcentaje). (1)

1961 - 1966

	Hombres	Mujeres	Total
Menos de 14 años	-6,59	-3,22	-5,36
14 años y más	-1,59	-2,19	-1,84
	-1,79	-2,27	-1,91

1966 - 1970

	Hombres	Mujeres	Total
Menos de 14 años	-8,78	-11,53	-9,82
14 años y más	-0,27	-3,85	-0,92
	-0,53	-4,35	-1,11

1961 - 1970

	Hombres	Mujeres	Total
Menos de 14 años	-7,36	-6,79	-7,16
14 años y más	-1,00	-2,92	-1,43
	-1,23	-3,18	-1,67

$$(1) \text{ Tasa de crecimiento} = \frac{2}{n} \frac{Pt+n - Pt}{Pt+n + Pt}$$

n: N° de años del período

Pt: población al inicio del período

Pt+n: población al final del período

Fuentes: Censos Agropecuarios

## Cuadro 10

Expulsión promedio anual de trabajadores rurales, por sexo

	1961-1966	1966-1970
Hombres	2.744 (72%)	773 (30%)
Mujeres	1.091 (28%)	1817 (70%)
Total	3.835 (100%)	2590 (100%)

Fuente: Censos Agropecuarios

La composición por edad de los expulsados también sufre cambios importantes (cuadro 11).

## Cuadro 11

Expulsión promedio anual de trabajadores rurales, por grupos de edad

	1961-1966	1966-1970
14 años y más	3.306 (86%)	1889 (73%)
Menores de 14 años	529 (14%)	701 (27%)
Total	3.835 (100%)	2590 (100%)

Fuente: Censos Agropecuarios

En definitiva, la tendencia es hacia una "depuración" de la mano de obra, aumentando la participación relativa de aquellos sectores más imprescindibles, teniendo en cuenta las características de la producción agropecuaria. Esto va configurando cambios importantes en la composición por sexo y edad de la población trabajadora, la cual se "envejece" y se "masculiniza" (cuadro 12), reforzando así las características ya preexistentes.

Cuadro 12

EVOLUCION DE LA COMPOSICION POR SEXO Y EDAD DE LOS TRABAJADORES RURALES  
EN PREDIOS DE 1 HA Y MAS

	1961	1966	1970
Hombres de 14 y más años	72.4	73.6	76.9
Mujeres de 15 y más años	22.3	22.0	19.9
Hombres de menos de 14 años	3.5	2.7	2.0
Mujeres de menos de 14 años	<u>1.8</u>	<u>1.7</u>	<u>1.1</u>
SEXO	100.0	100.0	100.0
Hombres	75.9	76.3	78.9
Mujeres	<u>24.1</u>	<u>23.7</u>	<u>21.1</u>
	100.0	100.0	100.0
EDAD			
Menores de 14 años	5.3	5.0	3.2
14 años y más	<u>94.7</u>	<u>95.0</u>	<u>96.8</u>
	100.0	100.0	100.0

Fuente: Censos Agropecuarios

Intentaremos ahondar en la naturaleza de estos procesos, que son más complejos de lo que hasta aquí se ha expuesto. Lo que por ahora interesa señalar es la "racionalidad económica" implícita en las tendencias apuntadas.

A esta altura conviene introducir en el análisis la variable "categoría ocupacional", con lo cual podremos profundizar un poco más en la naturaleza socioeconómica de los procesos que están afectando la fuerza de trabajo rural. Lo que en un principio aparecía como un proceso de expulsión indiferenciado, se nos va revelando como una profunda alteración de las estructuras socioeconómicas, incluidas las estructuras familiares en que se ubica la población trabajadora rural.

Los Censos Agropecuarios dividen los trabajadores de las explotaciones rurales en dos grandes categorías: por un lado los productores y sus familiares y por otro el personal remunerado. Pues bien, el proceso de expulsión se da más fuertemente en los primeros que en los segundos (cuadro 13).

Cuadro 13

TASAS DE CRECIMIENTO INTERCENSAL DE LA POBLACION TRABAJADORA RURAL, POR CATEGORIA OCUPACIONAL, SEXO Y EDAD. 1966-1970

(En porcentaje)

	Productores y Familiares			Personal		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Menos de 14 años	-7.64	-11.53	-9.12	-13.22	-11.55	-12.63
14 años y más	-0.47	- 3.76	-1.35	+ 0.14	- 4.73	- 0.24
	-0.72	- 4.21	-1.68	- 0.13	- 5.52	- 0.60

Fuente: Censos Agropecuarios

Al contrario de lo que sucedía con las estructuras de sexo y edad, cuyas características iniciales se iban agudizando con el proceso, aquí se avanza en el sentido inverso de la estructura existente (cuadro 14).

Cuadro 14

ESTRUCTURA POR CATEGORIA OCUPACIONAL DE LA POBLACION TRABAJADORA RURAL,  
1966 y 1970

	1966	1970
Productor y familiares	73.8	72.9
Personal	<u>26.2</u>	<u>27.1</u>
	100.0	100.0

Fuente: Censos Agropecuarios

En este punto es necesaria una precisión: la composición por categoría ocupacional es la correspondiente al período de realización de los Censos (aproximadamente agosto-setiembre de cada año). Como el volumen de la categoría "personal" varía estacionalmente por las características de la producción, también variará dicha composición. De cualquier manera esto no afecta sustancialmente la comparación entre años sucesivos que hemos realizado, ni, por tanto, los rasgos básicos de las tendencias encontradas.

Las tendencias anteriores son indicativas de cambios en las relaciones sociales de producción en el sector rural: aumento de la importancia relativa de las empresas del sector que podríamos designar "capitalista", de mayor escala productiva y disminución de la pequeña y mediana empresa familiar. En este sentido son coincidentes los datos sobre la evolución del tamaño medio de los establecimientos (cuadro 15).

Cuadro 15

EVOLUCION DEL TAMAÑO MEDIO DE LOS ESTABLECIMIENTOS AGROPECUARIOS DE 1 HA Y MAS, 1961-1970 (HAS)

	Tamaño
1961	195
1966	209
1970	214

Fuente: Censos Agropecuarios

Volviendo al cuadro 13, encontramos que el proceso de expulsión es menor para el personal remunerado. La "depuración", en cambio, es más fuerte para éste. Uno de los factores que pueden incidir en esta situación es que las estructuras familiares presentan mayores resistencias a la "desagregación". Pero esto no quiere decir que el proceso no se dé y en proporciones nada despreciables. Las consecuencias sobre las estructuras por sexo y edad de cada una de las categorías de trabajadores pueden apreciarse en el cuadro 16.

Cuadro 16

ESTRUCTURA DE SEXO Y DE EDAD POR CATEGORIA OCUPACIONAL DE LOS TRABAJADORES RURALES. 1966-1970

	Productor y Familiares		Personal	
	1966	1970	1966	1970
Hombres	71.3	74.1	90.4	92.1
Mujeres	<u>28.7</u>	<u>25.9</u>	<u>9.6</u>	<u>7.9</u>
	100.0	100.0	100.0	100.0
14 años y más	95.2	96.5	96.4	97.8
Menores de 14	<u>4.8</u>	<u>3.5</u>	<u>3.6</u>	<u>2.2</u>
	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Censos Agropecuarios

Em ambas categorías se refuerza y agudiza una estructura masculina y adulta preexistente. También vemos que la tendencia hacia el aumento de la importancia relativa de la categoría "personal" afectará más a la estructura por sexo (reducción de la participación de la mujer) que a la estructura por edad, ya que esta última ya está a niveles bastante similares en ambas categorías ocupacionales.

Destaquemos un último hecho relevante del cuadro 13: el primer sector de trabajadores que hallamos con un crecimiento positivo en el período 1966-1970, es el correspondiente al personal remunerado masculino y mayor de 14 años. Aunque por cierto es un incremento muy débil, es

significativo en el sentido de que ahora podemos afirmar que el proceso de expulsión no sólo no es indiferenciado, sino que tampoco tiene un carácter absoluto. Dentro de un reordenamiento de las relaciones sociales de producción, se da en los últimos años una cierta capacidad de absorción de mano de obra, por más que ella sea de pequeña entidad.

De acuerdo a lo visto anteriormente, se hace necesario tomar en cuenta el papel de la variable "tamaño" de las explotaciones agropecuarias, en un sentido económico y no simplemente físico. Lamentablemente nos tendremos que conformar con un indicador tan grueso como lo es la superficie de los predios, único disponible para nosotros. Al no contar con datos correspondientes a 1961, presentamos los de 1951, con el fin de mostrar la continuidad de las tendencias. En el cuadro 17 se ve como el proceso de "depuración" se ha dado en el tiempo, sistemáticamente en todos los estratos de superficie y bajo las mismas condiciones ya indicadas.

También se muestra una clara y fuerte reducción de la participación de la mujer a medida que aumenta el tamaño del predio. Por su parte, la participación de menores de 14 años se reduce claramente recién en los estratos más altos de superficie. Lo primero se relaciona con el hecho de que la participación de la mujer se da fundamentalmente en las empresas de tipo familiar. Lo segundo, con que no habría una gran diferenciación en la participación de los menores de 14 años, entre los diferentes tipos de empresas rurales.

Por supuesto, esos cambios en las estructuras de sexo y edad en los distintos tipos de empresas, son producto de la expulsión de trabajadores, que ha afectado a todos los estratos de superficie sin excepción: tanto el número de trabajadores por predio ha disminuido en cada uno de ellos (cuadro 18), como el número de hectáreas por trabajador ha aumentado (cuadro 19).

Evolución de la composición por sexo y edad de los trabajadores rurales por escala de superficie.

Año: 1961

Escala de superficie (has)

	1-4	5-9	10-19	20-49	50-99	100-199	200-499	500-999	1000-2499	2500-4999	5000-9999	100000+
Hombres 14a. y +	48.4	49.4	48.8	48.3	50.8	53.9	58.5	62.0	68.3	73.1	79.7	78.4
Mujeres 14a. y +	40.3	38.8	37.9	37.9	36.7	34.7	32.0	28.5	24.8	22.0	15.0	16.2
Hombres < 14a.	6.7	6.9	8.4	8.4	7.8	7.1	5.9	5.7	4.4	2.9	3.5	3.7
Mujeres < 14a.	4.6	4.9	5.4	5.4	4.7	4.3	3.6	3.8	2.6	1.9	1.6	1.7
100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

1966

Hombres 14a. y +	65.6	68.9	66.8	68.1	70.5	73.8	77.7	81.3	84.5	86.6	93.3	93.8
Mujeres 14a. y +	27.1	26.7	28.1	27.1	24.4	21.8	17.9	18.9	11.3	10.3	5.1	5.1
Hombres < 14a.	2.5	2.6	3.0	2.9	3.1	2.8	2.9	5.0	2.6	2.5	1.1	0.8
Mujeres < 14a.	1.8	1.8	2.1	1.9	1.7	1.6	1.5	1.8	1.6	1.1	0.6	0.3
100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

1970

Hombres 14a. y +	72.3	71.2	70.4	71.3	75.4	77.1	80.7	85.3	87.4	90.6	95.2	96.9
Mujeres 14a. y +	25.3	26.0	26.4	25.2	21.2	19.4	15.2	11.3	9.3	7.0	3.5	2.9
Hombres < 14a.	1.5	1.8	2.0	2.2	2.3	2.1	2.7	2.2	2.1	1.6	0.9	0.1
Mujeres < 14a.	0.6	0.9	1.3	1.3	1.1	1.4	1.4	1.2	1.2	0.7	0.4	0.1
100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

## Cuadro 18

Evolución del N° de trabajadores por establecimiento  
1966-1970, Según escala de superficie del predio.

Superficie del predio (Hás)	N° de Trabajadores por predio	
	1966	1970
1 - 4	1.6	1.5
5 - 9	1.8	1.8
10 - 19	2.1	2.0
20 - 49	2.2	2.1
50 - 99	2.3	2.2
100 - 199	2.4	2.3
200 - 499	2.7	2.6
500 - 999	3.3	3.3
1000 - 2499	5.3	5.1
2500 - 4999	8.9	8.5
5000 - 9999	21.9	17.2
10000 y +	<u>46.0</u>	<u>40.3</u>
Total	2.4	2.3

Fuente: Censos Agropecuarios

Fuente: Censos Agropecuarios

Superficie del predio (Has)	1966	1970
1 - 4	1.7	1.7
5 - 9	3.7	3.7
10 - 19	6.7	6.8
20 - 49	14.5	17.8
50 - 99	31.2	39.1
100 - 199	59.2	60.6
200 - 499	114.9	119.7
500 - 999	213.6	217.3
1000 - 2499	293.1	304.5
2500 - 4999	382.9	401.6
5000 - 9999	301.4	348.0
10000 y +	307.2	330.8

Superficie del predio (Has)

Has por trabajador

según escala de superficie del predio

Evolucion del N° de Has por Trabajador, 1966-1970,

Cuadro 19

Ahora podemos decir que la evolución de las estructuras de edad y sexo ha quedado mejor explicada en su naturaleza, al introducir el análisis de los procesos "subyacentes" de las estructuras económicas.

Es evidente que, de ser correctas las inferencias acerca de los cambios a nivel de las estructuras económicas, tiene que irse dando una redistribución de los trabajadores en las distintas escalas de explotación. Efectivamente, según puede verse en el cuadro 20, la recomposición implica una disminución a nivel de las explotaciones medianas, en favor de un aumento de la importancia relativa en las explotaciones grandes, las cuales corresponden fundamentalmente a la ganadería extensiva (ver cuadro 21), y en las explotaciones pequeñas. Esto último indicaría una mayor "resistencia" relativa a la expulsión en las explotaciones de poca superficie, lo cual podemos atribuir a alguno o ambos de los siguientes factores. Por un lado a la existencia de explotaciones a nivel de subsistencia, que se sustraen, hasta cierto punto, a las leyes y condiciones capitalistas de funcionamiento del sistema económico. Por otro, a la existencia de explotaciones de tipo intensivo, con altos niveles de utilización de mano de obra. Lamentablemente no tenemos indicadores disponibles para discriminar estas situaciones tan diferentes.

## Capítulo 7. Las estructuras productivas y la insuficiencia ocupacional.

Para finalizar esta Sección, veremos las características básicas de la estructura productiva del sector rural generadoras de esta insuficiencia del sistema respecto a su capacidad de absorción ocupacional.

El Uruguay es un país agroexportador: más del 95% de las exportaciones corresponden al sector agropecuario. Esta base agroexportadora se centra en la ganadería extensiva. Esto condiciona la existencia de estructuras productivas que en nada favorecen la absorción de mano de obra. Desde el punto de vista del interés de nuestro trabajo, destacaremos algunos rasgos básicos de dichas estructuras:

- 1) Alta concentración de la tierra: el índice de Gini calculado para 1970 alcanza un valor de .82 (ver cuadro 22)

## Cuadro 20

Evolución de la distribución de los trabajadores rurales por escala de superficie de las explotaciones, 1951 - 1970

Escala de superficie (Hás)	% de trabajadores		
	1951	1966	1970
1 - 4	8.7	9.3	9.5
5 - 9	9.9	11.8	11.8
10 - 19	13.4	13.5	13.6
20 - 49	18.4	15.6	15.1
50 - 99	11.9	9.8	9.6
100 - 199	9.5	8.6	8.5
200 - 499	9.9	9.8	9.8
500 - 999	6.0	6.0	6.5
1000 - 2499	6.1	7.3	7.8
2500 - 4999	2.8	4.2	4.1
5000 - 9999	2.4	3.0	2.4
10 000 y más	<u>1.0</u>	<u>1.3</u>	<u>1.2</u>
	100	100	100

Fuente: Censos Agropecuarios

## Cuadro 21

Superficie dedicada a la ganadería (en%), por escala de tamaño de la explotación, en 1970

Tamaño de la explotación (Hás)	% de Hás. dedicadas a la ganadería
1 - 4	54.6
5 - 9	51.1
10 - 19	57.8
20 - 49	69.5
50 - 99	78.6
100 - 199	82.3
200 - 499	86.4
500 - 999	90.3
1000 - 2499	92.6
2500 - 4999	94.4
5000 - 9999	94.5
10000 y +	92.9
TOTAL	89.7

Fuente: Censo Agropecuario 1970

## Cuadro 22

## Concentración de la tierra en 1970

Tamaño de las explotaciones agropecuarias (Hás)	Distribución porcentual de las explotaciones	Distribución porcentual de la superficie	% acumulado de las explotaciones $Y_i$	% acumulado de la superficie $Y_i$
10.000 y +	0.07	4.43	0.07	4.43
5.000 - 9999	0.33	9.95	0.40	14.38
2.500 - 4999	1.12	17.94	1.52	32.32
1.000 - 2499	3.61	26.06	5.13	58.38
500 - 999	4.70	15.50	9.83	73.88
200 - 499	8.73	12.92	18.56	86.80
100 - 199	8.56	5.64	27.12	92.44
50 - 99	10.27	3.39	37.39	95.83
20 - 49	12.94	2.49	54.33	98.32
10 - 19	15.84	1.02	70.22	99.34
5 - 9	15.42	0.48	85.64	99.82
1 - 4	14.36	0.18	100	100
	100	100		

$$\text{Índice de concentración} = \frac{\sum(X_{i-1} \cdot Y_i) - \sum(X_i \cdot Y_{i-1})}{10.000} = 0.82$$

Fuente: Censo Agropecuario 1970

- 2) Alto predominio de la ganadería: aproximadamente el 90% de la superficie total está dedicada a la ganadería en la actualidad (ver cuadro 21).
- 3) Gran extensividad de la producción. Por un lado, una bajísima densidad de trabajadores por unidad de superficie (cuadro 19). Por otro, una baja productividad por hectárea (ver Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social, 1965-1974, CIDE, Compendio, Montevideo, 1966, p.81).
- 4) Escasa inversión de capital en las explotaciones agropecuarias: "... las inversiones corresponden a viviendas, ganado, alambrados indispensables y equipo agrícola... la estructura del capital refleja la explotación pastoril y extensiva de la ganadería y los esfuerzos realizados en orden de economizar mano de obra en la agricultura". (Fierro, P., Uruguay: agroestructuras, El Siglo Ilustrado, Montevideo, 1969, p. 42 y ss.).
- 5) Gran productividad de la mano de obra empleada, apoyada precisamente en la amplia y extensiva utilización del recurso tierra, lo cual es permitido por la alta concentración de este recurso.

Completando este panorama desolador, se observa en el período estudiado un aumento de la mecanización (cuadro 23). La mecanización aumenta precisamente en aquellas explotaciones donde la agricultura tiene mayor importancia (ver también el cuadro 21).

## SECCION II - LA PEA EN EL DEPARTAMENTO DE MONTEVIDEO

### Capítulo 8. Las funciones de absorción del empleo urbano.

En primer lugar hemos efectuado estimaciones aproximadas del crecimiento de la PEA del Departamento de Montevideo (cuadro 24).

## Cuadro 23

Evolución del N° de Hás por tractor, por escala de superficie de las explotaciones, 1966-1970

Escala de superficie de la explotación (Hás)	N° de Hás por Tractor	
	1966	1970
1 - 4	46.8	35.3
5 - 9	43.9	36.7
10 - 19	69.6	57.1
20 - 49	103.7	96.7
50 - 99	155.1	150.3
100 - 199	254.8	236.9
200 - 499	516.5	474.7
500 - 999	1013.4	989.0
1000 - 2499	1675.5	1615.9
2500 - 4999	2544.9	2624.3
5000 - 9999	2824.5	3249.0
10.000 y +	<u>3534.2</u>	<u>3590.0</u>
TOTAL	593.5	558.5

Fuente: Censos Agropecuarios

Cuadro 24

TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA PEA DE MONTEVIDEO, POR SEXO, 1969-1973

Período	r masculina	r femenina	r total
69 - 70	2.5%	2.7%	2.6%
70 - 71	1.0%	6.1%	2.6%
71 - 72	1.3%	1.8%	1.5%
72 - 73	1.9%	1.5%	1.8%

Nota:  $r = \frac{P_t - P_o}{P_o}$ ;  $P_t$  y  $P_o$  corresponden a poblaciones del 1er. semestre de cada año.

Fuente: Encuestas de Hogares

Estos valores superan ampliamente las estimaciones existentes sobre el crecimiento de la población total del país (cuadro 1). Debemos tener en cuenta que el crecimiento vegetativo de Montevideo, de población fundamentalmente urbana es casi seguramente más bajo que el del total del país, bajo el supuesto de una menor natalidad urbana.

Esta no es una tendencia reciente: el crecimiento efectivo de la población en Montevideo ha sido tradicionalmente mayor que en el resto del país (cuadro 25).

Cuadro 25

TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL MEDIO (INTERCENSAL) DEL URUGUAY, POR GRANDES ZONAS. 1908-1963

	r intercensal (%)
País	1.67
Montevideo	2.50
Interior	1.17
Cabeceras	1.64
Resto	0.90

Fuente: C.I.D.E., 1966

Las diferencias entre el crecimiento efectivo y el vegetativo constituyen un primer indicador de las funciones de absorción de Montevideo respecto al excedente de mano de obra del Interior del país. El alto % de activos de Montevideo que han nacido en el Interior del país, es otro indicador en el mismo sentido (cuadro 26).

Cuadro 26

% DE ACTIVOS NACIDOS EN EL INTERIOR DEL PAIS, POR SEXO. DEPARTAMENTO DE MONTEVIDEO. 1970-1973

Período	% de nacidos en el Interior		
	Total de activos	Hombres	Mujeres
1er. sem. 1970	31.5	29.4	36.3
2do. sem. 1970	31.2	29.5	35.1
1er. sem. 1971	32.1	30.2	36.1
2do. sem. 1971	32.2	30.7	35.3
1er. sem. 1972	30.2	29.1	32.6
1er. sem. 1973	30.9	29.3	34.4

Fuente: Encuestas de Hogares

Estas funciones de absorción parecen perder algo de importancia en los últimos años del período considerado (cuadro 24), ya que el crecimiento de la PEA se aproxima más a los valores del crecimiento vegetativo.

Otro fenómeno a destacar es que en la mayoría de los años, es mayor el crecimiento de la PEA femenina que el de la masculina (cuadro 24). Esto es coherente con la mayor dificultad de la participación femenina en el sector primario, la cual ha sido analizada anteriormente. Además, el % de activos nacidos en el Interior es siempre mayor para las mujeres que para los hombres (cuadro 26).

Resumiendo, la baja tasa de crecimiento vegetativo de la población del país determina un bajo crecimiento de la PEA total. Pero teniendo en cuenta la insuficiencia ocupacional del sector primario, el

crecimiento efectivo de la población urbana y de la PEA urbana están afectados por el cumplimiento de una función social de absorción.

A continuación estudiaremos los mecanismos estructurados desde hace largo tiempo para el cumplimiento de esa función y las condiciones en que han operado en el período considerado, o sea de 1968 a 1973. También intentaremos analizar si frente al estancamiento productivo y la crisis económica estos mecanismos han sufrido algún tipo de deterioro y cuáles son las consecuencias del mismo: desocupación, cesantía, subempleo, emigración al extranjero. Este último factor, al reducir la presión sobre el mercado de trabajo interno, incide sobre el resto de los aspectos. El descenso del crecimiento de la PEA en Montevideo (cuadro 24) puede estar indicando más una expulsión hacia afuera del país, antes que una disminución importante del desplazamiento del Interior del país hacia Montevideo.

La disponibilidad cuantitativa teórica de la población para incorporarse a la actividad económica, será analizada a través de la tasa teórica de participación máxima. En nuestro caso es definida.

$$T.T.P. = \frac{N_{14 \text{ y más}}}{N} \cdot 100$$

Los altos valores de esta tasa se deben a una estructura de edad envejecida (ver cuadro 27).

Hay aquí una doble influencia: la baja natalidad y la inmigración de personas en edad activa. Como la natalidad y la mortalidad están en niveles muy bajos, es presumible una cierta constancia en las mismas y por tanto una estructura de edad bastante estable. De aquí la escasa variación de la tasa teórica de participación. El descenso registrado entre 1968 y 1969 podría explicarse por un saldo migratorio desfavorable, con un mayor peso de la emigración al extranjero, de población en edad activa. Entre 1969 y 1973 hay un aumento sostenido, debido probablemente a un mayor saldo migratorio positivo, con un mayor peso de la inmigración desde el Interior frente a la emigración al exterior.

## Cuadro 27

Tasa teórica de participación de Montevideo, por sexo.  
1968 - 1973

Periodo	Ambos sexos		
	$N_{14yt} / N_{total} \cdot 100$	Hombres	Mujeres
Oct-Dic 1968	79.2	76.8	81.4
En-Jun 1969	77.7	75.9	79.4
Jul-Dic 1969	77.1	75.1	78.8
En-Jun 1970	77.0	75.8	78.1
Jul-Dic 1970	77.1	75.9	78.2
En-Jun 1971	77.4	75.8	78.9
Jul-Dic 1971	77.9	76.2	79.3
En-Jun 1972	78.3	76.8	79.1
Jul-Dic 1972	78.3	76.4	80.7

Fuente: Encuestas de Hogares.

A pesar de este aumento en la disponibilidad teórica, las condiciones para una participación efectiva no mejoran, como se aprecia a través de la Tasa Refinada Bruta de Actividad, que no depende de la estructura de edad, es decir del % de población en edad activa (en nuestro caso los mayores de 14 años). Es definida como

$$\text{T.R.B.A.} = \frac{\text{PEA}}{N_{14 \text{ y más}}} \cdot 100$$

Su evolución se presenta en el cuadro 28.

A pesar de que la población femenina es la que presenta la mayor disponibilidad teórica, la situación es radicalmente inversa respecto a las condiciones de participación. La mayor disponibilidad femenina ya la hemos atribuido al carácter diferencial de la corriente inmigratoria del Interior del país, y quizás también de la corriente emigratoria al extranjero (mayor emigración masculina).

Como resultado de las condiciones demográficas que determinan la disponibilidad teórica y de las condiciones socioeconómicas que afectan la participación efectiva, que hemos considerado por separado a través de las tasas anteriores, el efecto conjunto sobre las condiciones de actividad de la población, medido por la Tasa Bruta de Actividad, muestra altos niveles y escasa variación (cuadro 29).

Los mismos fenómenos vistos anteriormente pueden analizarse desde el punto de vista de la carga o dependencia económica de la población. La estabilidad de las condiciones de participación en la actividad económica, mantienen la carga o dependencia dentro de estrechos márgenes. En este sentido puede verse el comportamiento de un indicador como la Relación de Actividad (cuadro 30).

Podemos apreciar como, debido a las condiciones socioeconómicas, las mujeres poseen un grado de dependencia mucho mayor que los hombres

## Cuadro 28

Tasa refinada bruta de actividad de Montevideo,  
por sexo. 1968 - 1973 (En porcentajes)

Período.	PER / NI4 y t		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Oct - Dic 1968	48.1	71.4	28.0
En - Jun 1969	48.3	72.6	27.3
Jul - Dic 1969	48.0	71.9	27.5
En - Jun 1970	48.4	72.4	27.7
Jul - Dic 1970	48.6	72.5	28.1
En - Jun 1971	48.4	71.9	28.5
Jul - Dic 1971	48.8	72.0	28.9
En - Jun 1972	47.9	71.9	28.1
Jul - Dic 1972	48.1	72.4	27.8

Fuente: Encuestas de Hogares

Cuadro 29

Tasa bruta de actividad de Montevideo, por sexo, 1968-1973  
(En porcentajes)

Tasa bruta de actividad (PER/pobl.Total)	Periodo	
	Hombres	Mujeres

22.8	55.1	38.1	Oct-Dic 1968
21.7	55.1	37.5	En-dun 1969
21.7	54.0	37.0	Dic-Dic 1969
21.6	54.9	37.3	En-dun 1970
22.0	55.0	37.5	Dic-Dic 1970
22.5	54.5	37.5	En-dun 1971
22.9	54.9	38.0	Dic-Dic 1971
22.2	55.2	37.5	En-dun 1972
22.4	55.3	37.7	Dic-Dic 1973

Fuente: Encuestas de Hogares

## Cuadro 30

Relación de actividad en Montevideo, por sexo.  
1968-1973

Periodo	PEI / PEA		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Oct - Dic 1968	1.08	0.39	2.57
En - Jun 1969	1.07	0.38	2.66
Jul - Dic 1969	1.08	0.39	2.63
En - Jun 1970	1.06	0.38	2.62
Jul - Dic 1970	1.06	0.38	2.55
En - Jun 1971	1.06	0.39	2.51
Jul - Dic 1971	1.05	0.39	2.47
En - Jun 1972	1.08	0.39	2.56
Jul - Dic 1973	1.08	0.38	2.57

Fuente: Encuestas de Hogares

Todo lo anterior indica que los mecanismos de "amortiguación" mantienen sus niveles de funcionamiento sin alteraciones visibles durante el período.

Ahora veamos la situación a nivel de los mecanismos de "absorción". Durante el período, disminuye la importancia del sector privado en el mercado ocupacional y hay una virtual estabilidad del peso del empleo público (cuadro 31).

Se intensifican en cambio formas "marginales" de ocupación como el trabajo por cuenta propia y el trabajo familiar no remunerado. El trabajo por cuenta propia, por su propia naturaleza, es la categoría más afectada por el subempleo visible, lo cual será analizado más adelante. Precisamente estas categorías, en un sistema capitalista en desarrollo tienden a desaparecer ante la generalización de las relaciones de trabajo asalariadas. Por tanto, el proceso señalado, en el caso de una economía capitalista estancada como la nuestra, debe tomarse como un indicador muy significativo. Es consecuencia del agotamiento de mecanismos sociales de absorción ocupacional, como el empleo público.

## Capítulo 9. Desocupación, subempleo y emigración

Antes que nada definiremos algunos de los términos que serán usados.

Desocupados: no incorporados a la actividad económica, pero dispuestos a hacerlo.

Cesantes: parados, suspendidos o separados de su empleo, disponibles para reincorporarse.

Oferta de mano de obra nueva: disponibilidad efectiva de nueva fuerza de trabajo.

Mediremos estos aspectos en relación a la población económicamente activa, ya que ésta es la más directamente expuesta a la ocurrencia de esos fenómenos. Por lo tanto las tasas a utilizar serán definidas del siguiente modo:

## Cuadro 31

Estructura por categoría ocupacional de la población ocupada  
Depto. de Montevideo. (En miles)

Periodo	Empresa Privada	Trab. Cta. propia Trab. Familiar	Empleados y obreros públicos
4º Trim. 1968	58.3	10.9	29.0
1º Sem 1969	58.4	11.9	28.7
2º Sem 1969	57.3	12.9	29.0
1º Sem 1970	57.1	14.3	28.2
2º Sem 1970	57.3	14.9	27.3
1º Sem 1971	55.6	15.5	28.1
2º Sem 1971	56.3	15.7	26.9
1º Sem 1972	56.2	15.8	26.4
2º Sem 1972	55.6	16.0	28.4

Fuente: Encuesta de Hogares

$$\text{Tasa de Desocupación} = \frac{\text{Desocupados}}{\text{PEA}} \cdot 100$$

$$\text{Tasa de Cesantía} = \frac{\text{Cesantes}}{\text{PEA}} \cdot 100$$

$$\text{Tasa de Oferta de mano de obra nueva} = \frac{\text{Buscan trabajo por la. vez}}{\text{PEA}} \cdot 100$$

En el análisis de la desocupación por rama, categoría y tipo de ocupación que realizaremos más adelante, quedan automáticamente excluidos los que buscan trabajo por primera vez. Para estos casos definimos una Tasa Refinada de Cesantía.

$$\text{T.R.C.} = \frac{\text{Cesantes}}{\text{Ocupados} + \text{Cesantes}}$$

Presentamos la evolución de la desocupación y de sus componentes, la cesantía y la oferta de mano de obra nueva, a través del cuadro 32 y del gráfico 3.

Cuadro 32  
TASAS DE CESANTIA Y DE OFERTA DE MANO DE OBRA.  
Depto. de Montevideo. 1968-1973

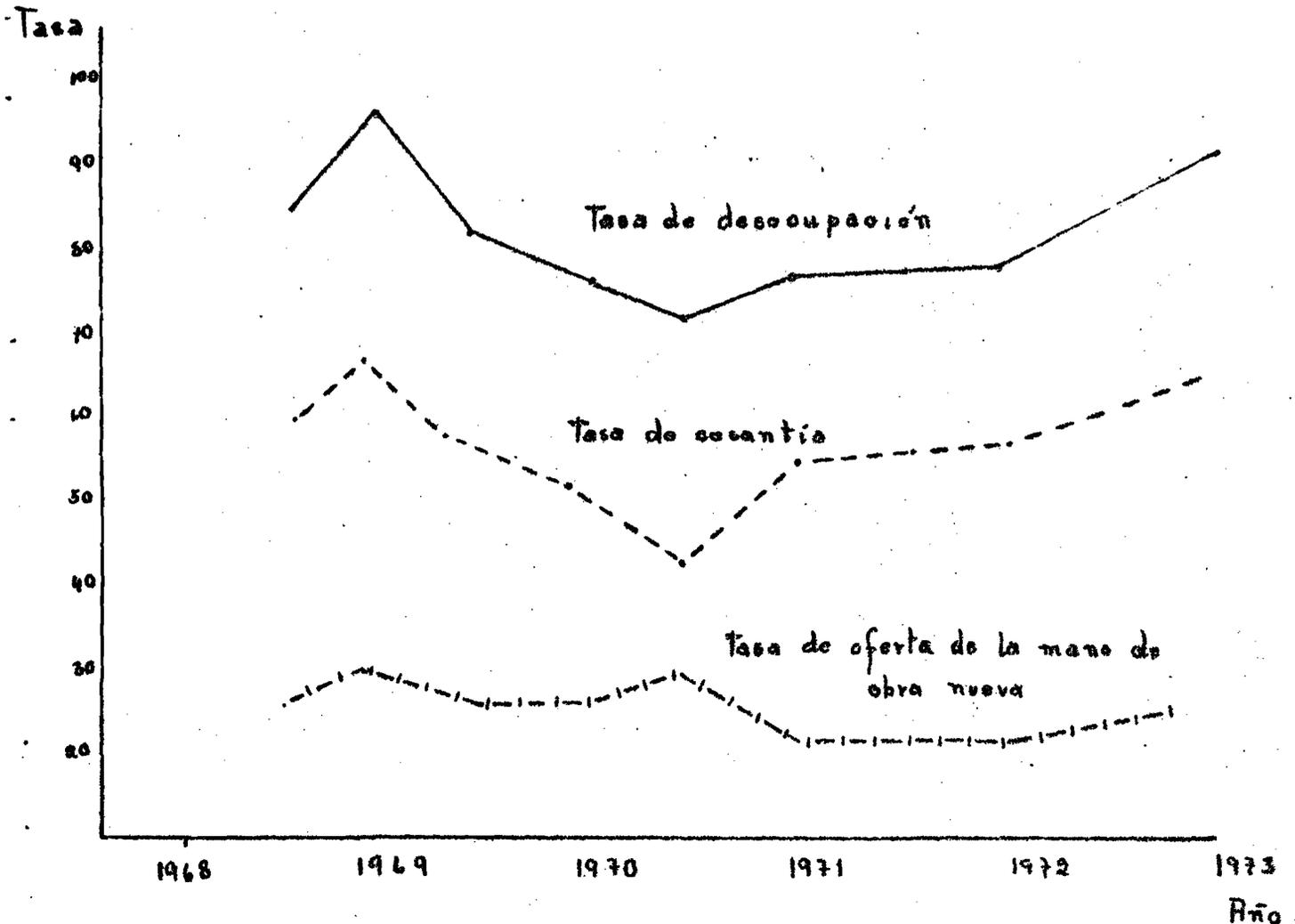
Período	Tasa de cesantía	Tasa oferta mano de obra	Tasa de desocupación
4to. Trim. 1968	5.8	2.6	8.4
1er. Sem. 1969	6.6	2.9	9.5
2do. Sem. 1969	5.6	2.6	8.2
1er. Sem. 1970	5.1	2.6	7.7
2do. Sem. 1970	4.3	2.9	7.2
1er. Sem. 1971	5.4	2.2	7.6
2do. Sem. 1971	5.5	2.1	7.6
1er. Sem. 1972	5.6	2.1	7.7
2do. Sem. 1972	6.4	2.5	8.9

Fuente: Encuestas de Hogares

### Grafico 3

Tasas de desocupación, cesantía y oferta de mano de obra nueva.

Depto. de Montevideo. 1968-1973



Fuente: Encuestas de Hogares

La desocupación disminuye hasta 1970 y luego asciende hasta 1973, fundamentalmente debido a la evolución de la cesantía. El otro factor componente de la desocupación, o sea la oferta de nueva mano de obra, presenta en cambio una mayor estabilidad en sus niveles. Los que buscan trabajo por primera vez podrían estar teniendo mayores dificultades para ingresar al mercado ocupacional. Esto podría estar incidiendo en el aumento de la importancia de la desocupación reciente, es decir de menos de 3 meses (cuadro 33).

El agotamiento de los mecanismos de absorción ocupacionales no necesariamente se traduce en un primer momento o con mayor intensidad en términos de desocupación o cesantía. Puede ocurrir que se reduzca el tiempo normal de trabajo, como resultado de una presión que el mercado ocupacional no puede satisfacer plenamente. Este es un tipo de subempleo que se relaciona con la definición tradicional de "subempleo visible". Según la misma, éste abarca a las personas que involuntariamente trabajan a tiempo parcial o durante períodos inferiores al normal de trabajo (OIT, Medición del Subempleo, Ginebra, 1966). En esta definición se establece el requisito de una disposición a ampliar el tiempo de trabajo. Aquí nos enfrentamos con una primera dificultad en la medición: no disponemos de datos para discriminar esos componentes subjetivos. Sólo podemos determinar globalmente el empleo de duración inferior a la normal (que la Dirección General de Estadísticas y Censos establece en 30 horas para el Uruguay). Por lo tanto no pretenderemos determinar con precisión los niveles de subempleo visible. Pero, dadas las condiciones socioeconómicas del caso en estudio, consideramos que es útil analizar la evolución de la importancia del trabajo inferior al normal y establecer comparaciones con las características de la desocupación y su incidencia diferencial por sectores de la actividad económica, por categorías de trabajadores, etc. Es así que definimos la siguiente tasa de subempleo visible.

$$\text{T.S.V.} = \frac{\text{Personas que trabajaron menos de horas en la semana}}{\text{Total de personas que trabajaron efectivamente en el período de referencia (semana anterior a la encuesta)}} \cdot 100$$

## Cuadro 33

Duración de la Desocupación. Depto. de Montevideo. 1969-73  
(incluye los que buscan trabajo por 1ª vez.)

Período	Duración de la desocupación (1)				Suspendido Seguro de par
	Menos de 3 meses	3 a 6 meses	6 a 12 meses	Más de 1 año	
1º Sem. 1969	20.5	18.1	17.0	32.8	11.6
2º Sem. 1969	20.0	18.5	21.4	26.4	13.7
1º Sem. 1970	29.9	14.5	10.7	31.7	13.2
2º Sem. 1970	29.3	14.8	20.7	35.2	...
1º Sem. 1971	29.6	15.7	19.7	24.3	12.7
2º Sem. 1971	29.7	15.8	17.3	22.4	14.8
En-May 1972	33.5	17.6	15.2	19.0	14.7
Feb-Jun 1973	35.2	15.4	15.6	21.7	12.1

(1) Se considera el tiempo que el desocupado ha estado buscando trabajo. % sobre el total de activos.

Fuente: Encuestas de Hogares

Desde otro punto de vista, es necesario señalar que todo el análisis que hemos realizado acerca de la absorción social, no productiva, del excedente de fuerza de trabajo, no constituye otra cosa que un estudio del subempleo potencial, que hace referencia a la baja productividad de las unidades empleadoras. Por eso en este capítulo no haremos otras referencias especiales a dicho problema.

En cuanto a otras formas de subempleo, como el encubierto, que se relaciona con los empleos de ingreso reducido, no poseemos datos directos. Sin embargo es posible hacerse una idea a través de la evolución del salario real en el período (cuadro 34).

Cuadro 34  
INDICE DE SALARIOS REALES PARA EL TOTAL DEL PAIS.  
Uruguay. 1968-1973

Año	Salarios
1968	100.26
1969	111.47
1970	110.02
1971	115.67
1972	95.89
1973	94.29

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos

Volviendo a lo que hemos definido aquí como subempleo visible, podemos ver su evolución para el total de personas que trabajaron y por sexo (cuadro 35).

Cuadro 35  
TASA DE SUBEMPLEO VISIBLE, POR SEXO.  
Depto. de Montevideo. 1968-1973

Período	Tasa de subempleo visible (%)		
	Total	Hombres	Mujeres
4to. Trim. 1968	6.1	2.6	14.0
1er. Sem. 1969	5.1	3.7	10.0
2do. Sem. 1969	4.6	2.2	8.7
1er. Sem. 1970	5.9	3.4	11.6
2do. Sem. 1970	6.3	3.5	12.6
1er. Sem. 1971	5.6	2.9	11.7
2do. Sem. 1971	5.6	2.8	11.4
En - Mayo 1972	5.7	3.7	9.9
Feb - Jun. 1973	9.1	6.0	15.9

Fuente: Encuesta de Hogares

La potencialidad de los mecanismos de absorción se aprecia también en este aspecto: el subempleo visible es mantenido dentro de un cierto margen de variación. Pero esta situación parece desbordarse en el año 1973, donde los niveles sufren un importante aumento.

Aquí también podemos ver las características particulares de la participación femenina en la actividad económica: su no incorporación plena, determinada por la diversificación y complementariedad de sus roles sociales. De cualquier manera, también las mujeres son afectadas por el incremento en el año 1973, lo cual revela causas más específicamente económicas, más allá de las características del desempeño de roles sociales, las cuales son básicamente estables en el corto plazo.

Tratemos a continuación de ver a quiénes o a qué sectores han afectado más la desocupación y el subempleo.

La desocupación afecta fundamentalmente a la actividad productiva y por tanto a los obreros y operarios (cuadro 36).

## Cuadro 36

Tasa refinada de cesantía por tipo de ocupación. (%). Depto de Montevideo. 1968-1973

Período	Profesionales técnicos, etc.	Gerentes administrad.	Empleados oficina y afines	Vendedores	Agricultores ganaderos et.	Conductores vehículos y afines	Obreros y operarios	Servicios pers. y afines	F.F.F.R. diplomacia, etc.
4º Trim. 1968	5.5	-	3.4	7.2	4.4	5.5	8.0	5.9	-
1ª Sem. 1969	4.0	-	2.5	5.9	5.7	3.8	11.8	6.0	-
2ª Sem. 1969	0.2	-	2.6	5.0	-	2.9	10.0	4.0	13.9
1ª Sem. 1970	1.4	-	2.8	5.7	-	0.5	8.0	4.7	0.6
2ª Sem. 1970	1.1	-	2.2	5.0	1.0	3.3	7.4	4.9	13.5
1ª Sem. 1971	2.7	-	3.1	5.3	4.0	5.2	8.8	4.7	3.0
2ª Sem. 1971	2.4	-	3.1	4.6	2.0	6.2	8.9	5.2	7.3
En. May. 1972	3.1	-	2.6	5.5	-	5.4	8.2	5.2	12.2
Feb. div. 1972	3.6	-	3.8	6.3	-	4.9	8.7	5.8	-

Nota: Tasa refinada de cesantía =  $\frac{\text{cesantes}}{\text{ocupados} + \text{cesantes}} \cdot 100$

Fuente: Encuestas de Hogares.

El empleo burocrático es el más ligado a los mecanismos sociales de absorción y por tanto está más "protegido" contra la desocupación. Otras ocupaciones terciarias no cuentan con dicha "protección" y están más expuestas al deterioro de las condiciones económicas, como los vendedores y los ocupados en servicios personales. En el caso de los profesionales y técnicos, hay otras defensas contra la desocupación: su nivel de calificación facilita sus posibilidades de emigrar. Este es quizás uno de los factores que explican los menores niveles de desocupación que presentan.

El sector secundario y especialmente la construcción presenta una alta desocupación (cuadro 37).

Por su parte, las ramas de actividad ligadas al sector público tienen una estabilidad ocupacional ya analizada anteriormente. Es el caso de gas, agua, electricidad y otros servicios gubernamentales. La tendencia para cada uno de los sectores, secundario y terciario, es similar: primero un descenso y luego un sostenido ascenso.

La mayor parte de las ramas de actividad mantuvieron el subempleo visible dentro de ciertos límites, pero sólo hasta 1973 (cuadro 38).

La excepción la constituyen el comercio y la banca que ya se habían visto afectados por un incremento en 1972. La rama más afectada por el aumento de 1973 fue la construcción, que también fue la más afectada por la desocupación. En cambio, los servicios gubernamentales y personales presentaron mayores problemas de subempleo que de desocupación. Si ordenamos las ramas por el grado en que son afectadas por ambos problemas, tenemos que la Construcción está en primer lugar en ambos; la Industria en segundo lugar en cuanto a desocupación, pero sólo en cuarto lugar en subempleo; el comercio y la banca ocupan el tercer lugar en ambos casos; y el transporte el quinto también en ambos.

Cuadro 37

Tasa refinada de cesantía por rama de actividad (se excluye la agricultura). Depto. de Montevideo. 1968-1973 (en porcentajes)

Periodo Industria Construcción Gas, agua Comercio Transportes Servicios Instrucción salud, etc personal etc Total

4o Trim 1968	7.9	18.9	-	6.1	2.9	1.7	1.5	7.5	6.0
1er Sem 1969	9.5	23.9	-	5.9	2.2	2.2	1.6	7.4	6.7
2o Sem 1969	8.9	15.6	0.7	6.1	0.7	0.3	0.7	4.4	5.5
1er Sem 1970	7.5	10.1	1.4	5.5	3.0	-	1.7	5.4	5.2
2o Sem 1970	6.5	11.2	-	4.7	1.4	0.2	1.0	6.1	4.7
1o Sem 1971	7.5	13.0	0.8	4.9	3.0	0.7	1.8	7.1	5.5
2o Sem 1971	8.5	9.0	2.2	5.3	3.4	1.5	2.8	4.7	5.6
En-May 1972	8.0	9.6	-	6.5	4.9	1.0	1.9	5.4	5.7
Feb-dun 1973	8.5	15.2	-	6.7	5.1	2.8	3.6	6.7	6.7

Nota: Tasa refinada de cesantía =  $\frac{\text{cesantes}}{\text{ocupados + cesantes}} \cdot 100$

Fuente: Encuestas de Hogares

## Cuadro 38

Tasa de empleo por rama de actividad.  
Depto. de Montevideo. 1968-1973

Periodo	Industria	Construcción	Gas, agua	Comercio Banca	Transporte Comunic.	Servicios personales
4º Trim 1968	4.2	9.3	-	2.4	3.1	10.6
1º Sem 1969	3.1	2.9	3.6	2.2	2.7	9.6
2º Sem 1969	2.8	5.3	0.7	3.0	2.1	8.0
1º Sem 1970	3.2	2.6	4.8	4.8	5.2	9.6
2º Sem 1970	3.3	5.5	1.8	3.3	4.8	11.0
1º Sem 1971	4.1	3.0	4.4	3.2	2.6	9.5
2º Sem 1971	3.8	4.4	-	2.6	2.7	9.9
En-May 1972	3.2	4.1	-	6.1	3.0	9.0
Feb-Jun 1973	7.0	15.3	-	7.9	6.3	12.3

Esto lleva a pensar que el deterioro de las condiciones económicas no se expresa de la misma manera en las distintas ramas. En la Construcción, la rama más afectada desde todo punto de vista, se expresan con similar fuerza la desocupación y el subempleo. En la industria la desocupación es una consecuencia más inmediata que el subempleo. Para otras ramas, como cierto de servicios (gubernamentales, personales, etc.), la tendencia es más hacia el subempleo que hacia la desocupación.

En el cuadro 39, se corrobora la más alta desocupación del empleo privado y las funciones de "absorción" que cumple el empleo público.

## Cuadro 39

Tasa refinada de cesantía por categoría ocupacional  
Depto. de Montevideo. 1968-1973

Periodo	% cesantes / activos (1)			
	Empleados y obreros privados	Empleados y obreros públicos	Trabajadores por cuenta propia	Patrones
4° Trim. 1968	9.6	0.8	9.6	1.1
1° Sem. 1969	10.7	1.7	9.9	0.6
2° Sem. 1969	8.5	1.5	9.8	2.1
1° Sem. 1970	8.3	0.8	4.7	0.9
2° Sem. 1970	6.8	0.9	3.3	1.6
1° Sem. 1971	8.2	1.1	4.1	2.5
2° Sem. 1971	8.7	1.8	2.9	1.7
En-May. 1972	9.2	1.6	2.6	1.3
Feb-Jun. 1973	10.3	1.3	5.4	1.0

(1) Excluye los que buscan trabajo por primera vez.

Fuentes: Encuestas de Hogares

El trabajo por cuenta propia está en una situación intermedia. La alta estabilidad ocupacional del empleo público hace que sus tasas de desocupación estén por debajo del nivel "friccional". Este es el originado por el lapso que demora una persona en encontrar un nuevo empleo y para el Uruguay ha sido estimado por la CIDE en aproximadamente 2%.

La función estabilizadora que cumplía el empleo público respecto a la desocupación, ya no aparece tan claramente en el subempleo (cuadro 40).

La diferencia entre empleo público y empleo privado sigue existiendo a nivel del subempleo, pero ya no es tan fuerte. Esto es otro indicador del agotamiento de este tipo de mecanismos de absorción. Por su misma naturaleza, el trabajo por cuenta propia es el de mayores niveles de subempleo visible.

Por su parte, en 1973 todos los niveles de calificación de la mano de obra sufren el deterioro ocupacional (cuadro 41).

Hasta los profesionales que son un sector de baja desocupación, son alcanzados. Pero la más alta desocupación es la de los activos con formación técnico-práctica (Universidad del Trabajo), fenómeno comprensible si se recuerda lo dicho cuando se analizó el sistema educativo en la Primera Parte de este trabajo.

También el subempleo "salta" cuantitativamente en casi todos los niveles de instrucción en 1973. Esto revela otra vez que ambos problemas están respondiendo a los mismos factores causales (cuadro 42).

Claro es que los distintos tipos de formación manifiestan una diferente intensidad relativa de ambos problemas.

Cuadro 40

Tasa de subempleo visible por categoría de ocupación.  
 (porcentaje sobre el total de ocupados)  
 Depto. de Montevideo - 1968-1973

Empleado Empleado obrero obrero público no propia gas Familiar Total  
 Periodo privado

4.º Trím. 1968	5.9	4.5	3.2	11.4	-	-	6.1
1.º Sem. 1969	5.4	3.9	1.8	8.1	-	-	5.2
2.º Sem. 1969	4.3	3.8	1.8	7.5	-	-	4.6
1.º Sem. 1970	4.3	4.2	2.1	10.7	-	-	5.9
2.º Sem. 1970	5.1	5.9	3.0	12.2	-	-	6.2
1.º Sem. 1971	4.9	4.9	1.5	11.9	-	-	5.7
2.º Sem. 1971	5.0	3.8	1.2	11.2	-	-	5.6
En-May. 1972	4.8	4.1	0.9	10.3	-	-	5.2
Feb-Dic. 1973	9.5	6.5	3.2	16.1	-	-	9.1

Fuente: Encuestas de Hogares

## Cuadro 41

Tasa de desocupación según nivel de instrucción. Depto. de Montevideo. - 1969 - 1973.

Periodo	Sin instrucción	Primaria incompleto	Primaria completa	Secundaria 1º ciclo	Secundaria 2º ciclo	Universidad del Trabajo	Universidad Incompleta	Profesionales
Sem 1969	14.5	8.0	7.8	7.9	9.3	14.0	7.5	-
Sem 1969	7.2	10.6	8.9	10.1	8.1	11.8	10.7	0.9
Sem 1970	7.3	9.9	6.3	8.9	10.2	8.4	5.2	1.8
Sem 1970	1.9	7.1	6.5	7.9	8.1	14.2	8.8	-
Sem 1971	6.9	8.3	7.2	7.8	12.2	8.8	6.6	1.3
Sem 1971	9.3	6.1	6.7	9.3	7.2	15.4	6.8	0.7
May 1972	-	7.7	7.9	7.2	7.0	12.2	5.4	1.9
Jun 1973	-	9.2	9.1	8.7	8.6	12.4	5.4	2.6

Nota: Tasa de desocupación =  $\frac{\text{Desocupados}}{\text{Activos}}$

Fuente: Encuestas de Hogares

## Cuadro 42

Tasa de subempleo visible según nivel de instrucción. Depto. de Montevideo. 1970-1973

Período	Sin instrucción	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria	Preparatorios	Facultad	Profesionales	Agraria	Industrial
1º Sem. 1970	-	3.8	4.5	4.9	14.2	15.3	-	-	3.9
-	-	6.2	5.1	4.9	8.6	12.2	-	-	3.8
-	-	5.3	4.1	5.2	6.7	16.1	11.1	-	4.7
-	-	6.0	4.4	4.0	6.3	13.4	6.2	-	4.7
-	-	5.3	4.6	5.1	7.6	10.1	11.3	3.3	-
-	-	11.5	7.2	8.5	11.4	18.1	8.2	6.4	-

Fuente: Encuestas de Hogares

La formación técnico-práctica antes que ser subutilizada, sencillamente es poco absorbida por el mercado ocupacional. En líneas muy generales diríamos que los bajos niveles de instrucción (Primaria) presentan tantos problemas de desocupación como de subempleo; en un grado menor también lo hace el primer ciclo Secundario. Los profesionales están mucho más afectados por el subempleo que por la desocupación. Esto es especialmente comprensible en el caso de los que ejercen en forma liberal su profesión, o sea trabajadores por cuenta propia.

Hipotetizamos que, en el caso de "Preparatorios" y "Facultad incompleta", se da una cierta influencia de estudiantes ocupados. Dado su rol estas personas aún no pueden incorporarse plenamente (si es que el mercado ocupacional lo permitiera) a la fuerza de trabajo. En estas situaciones sí estamos tergiversando bastante el concepto original de subempleo visible. Lamentablemente no tenemos datos, como por ejemplo asistencia escolar, para poder dilucidar estos aspectos. De cualquier manera, debemos hacer notar que ese "retraso" en la incorporación plena es conveniente para el sistema en condiciones ocupacionales deficitarias, ya que reduce la presión sobre el mercado de trabajo.

Finalmente es necesario tratar de determinar empíricamente la incidencia de la otra gran consecuencia del estancamiento y la crisis: la migración de activos al extranjero. Para ello sólo contamos con un indicador muy indirecto como lo es la evolución de la estructura de edad de la población activa (cuadro 43).

Es posible detectar un leve pero bastante sostenido descenso del peso del grupo 25-44 años. Este es explicado fundamentalmente por la evolución de la estructura de edad del sexo masculino en el período. La suposición de que el factor que está incidiendo es la corriente emigratoria al exterior es bastante razonable, ya que se trata de un sector de la población especialmente susceptible al efecto: activos masculinos entre 25 y 44 años.

Cuadro 43

Estructura por edad de la P.E.A. en Montevideo, por sexo. (%) 1968-73

Periodo		Hombres					
		14a-19a	20a-24a	25a-34a	35a-44a	45a-54a	55a-64a
4 <sup>o</sup> Trim. 1968	6.9	10.5	29.9	27.5	19.8	10.7	2.8
1 <sup>er</sup> Sem. 1969	6.7	10.6	22.4	27.1	20.8	10.9	9.5
2 <sup>o</sup> Sem. 1969	7.1	10.7	22.1	27.3	20.4	10.5	2.9
1 <sup>er</sup> Sem. 1970	7.3	10.7	21.8	27.3	20.6	10.6	2.7
2 <sup>o</sup> Sem. 1970	8.5	10.3	21.8	27.0	19.7	9.7	2.9
1 <sup>er</sup> Sem. 1971	8.3	10.8	21.9	26.2	20.5	9.8	2.5
2 <sup>o</sup> Sem. 1971	7.8	11.1	20.4	25.3	22.4	10.2	2.8
En-May. 1972	8.4	11.1	19.6	24.7	23.1	10.5	2.7
Feb-Dic. 1973	8.5	10.9	19.6	24.1	23.5	10.5	2.9

Periodo		Mujeres					
		14a-19a	20a-24a	25a-34a	35a-44a	45a-54a	55a-64a
4 <sup>o</sup> Trim. 1968	10.3	12.2	27.2	27.1	19.1	5.9	0.9
1 <sup>er</sup> Sem. 1969	10.0	15.3	25.6	26.3	16.0	5.6	1.3
2 <sup>o</sup> Sem. 1969	10.3	12.9	27.0	25.1	16.7	6.6	1.3
1 <sup>er</sup> Sem. 1970	10.0	13.5	27.6	25.0	17.4	6.1	1.4
2 <sup>o</sup> Sem. 1970	10.1	13.5	28.2	24.0	17.8	5.9	1.5
1 <sup>er</sup> Sem. 1971	9.3	13.7	26.8	25.5	15.9	7.3	1.5
2 <sup>o</sup> Sem. 1971	8.8	14.1	26.8	26.1	16.8	6.3	1.1
En-May. 1972	9.8	14.4	25.0	24.6	17.8	6.7	1.6
Feb-Dic. 1973	7.7	14.2	25.2	26.0	19.5	6.2	1.3

Periodo		14a-19a	20a-24a	25a-34a	35a-44a	45a-54a	55a-64a	64a y +
4 <sup>o</sup> Trim. 1968	10.3	12.2	27.2	27.1	19.1	5.9	0.9	
1 <sup>er</sup> Sem. 1969	10.0	15.3	25.6	26.3	16.0	5.6	1.3	
2 <sup>o</sup> Sem. 1969	10.3	12.9	27.0	25.1	16.7	6.6	1.3	
1 <sup>er</sup> Sem. 1970	10.0	13.5	27.6	25.0	17.4	6.1	1.4	
2 <sup>o</sup> Sem. 1970	10.1	13.5	28.2	24.0	17.8	5.9	1.5	
1 <sup>er</sup> Sem. 1971	9.3	13.7	26.8	25.5	15.9	7.3	1.5	
2 <sup>o</sup> Sem. 1971	8.8	14.1	26.8	26.1	16.8	6.3	1.1	
En-May. 1972	9.8	14.4	25.0	24.6	17.8	6.7	1.6	
Feb-Dic. 1973	7.7	14.2	25.2	26.0	19.5	6.2	1.3	

Fuente: Encuestas de Hogares.

Período	14a-19a	20a-24a	25a-34a	35a-44a	45a-54a	55a-64a	64a
4º Trim. 1968	7.9	11.0	23.9	19.6	19.6	9.0	8
1º Sem. 1969	7.7	12.1	23.4	19.3	19.3	9.9	9
2º Sem. 1969	8.1	11.4	23.6	19.2	19.2	9.3	9
1º Sem. 1970	8.1	11.5	23.3	19.6	19.6	9.2	9
2º Sem. 1970	9.0	11.3	23.8	18.8	18.8	8.5	9.5
1º Sem. 1971	8.7	11.7	23.4	19.0	19.0	9.0	9.2
2º Sem. 1971	8.1	12.0	22.4	20.6	20.6	9.0	9.3
En-May. 1972	8.9	12.1	21.3	21.4	21.4	9.3	9.4
Feb-dic. 1973	8.2	11.9	21.4	22.2	22.2	9.1	9.4

ambos Sexos

Cuadro 43 (cont.)

## CONCLUSIONES

Hemos intentado elaborar un modelo explicativo de las características y la dinámica de la población económicamente activa en el Uruguay. Este no tiene un carácter exhaustivo. Tan sólo apunta a los rasgos y problemas esenciales. El conjunto de hipótesis desarrollado, en muchos casos de limitado soporte empírico, constituye un intento de sistematizar los conocimientos existentes y otros que fueron aportados durante la elaboración del propio trabajo. El propósito fundamental ha sido el de trascender el mero nivel descriptivo. Esto último no hubiera arrojado gran luz acerca de los verdaderos problemas de la fuerza de trabajo uruguaya.

Uno de los principios conceptuales que sustentan este trabajo es el de la compleja y recíproca interrelación entre las variables y estructuras demográficas por un lado y la dinámica del sistema socioeconómico por el otro. Normalmente se analiza el camino que va de las primeras a las segundas. Aquí hemos enfatizado especialmente el camino inverso. Para citar un ejemplo, hemos sostenido que el bajo crecimiento vegetativo de la población es el producto de una "adaptación demográfica" a un sistema económico dado y a sus estructuras productivas.

En el futuro podrá mejorarse sustancialmente este intento, a través de una doble vía. En primer lugar, por la profundización de aspectos que aquí se han señalado como relevantes pero que han quedado sin aclarar totalmente por la no disponibilidad de información. En segundo lugar, por la crítica a las propias hipótesis formuladas y su sustitución parcial o total, por otras de un mejor y más completo alcance explicativo.

## BIBLIOGRAFIA

- CEPAL - Estudio económico de América Latina 1972 - E/CN.12/954/Rev.1  
Octubre de 1973.
- CHACKIEL, J. - Montevideo: análisis de la PEA, 1963-1968 - Inédito
- CIDE - Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 1965-1974.  
Compendio en 2 tomos - Montevideo. 1966
- CLEH-CINAM - Situación Económica y social del Uruguay rural - Monte-  
video - Octubre 1963.
- ELIZAGA, J. - Distribución espacial de las poblaciones - CELADE,  
Serie B Nº 9 - San José, Costa Rica - 1971
- ELIZAGA, J. y MELLON, R. - Aspectos demográficos de la mano de obra  
en América Latina - CELADE, Santiago de Chile. 1971
- FIERRO, P. - Uruguay: agroestructuras - Ed. El Siglo Ilustrado - Monte-  
video. 1969
- INSTITUTO DE ECONOMIA - UNIV. DE LA REPUBLICA - El proceso económico  
del Uruguay - Montevideo. 1969
- INSTITUTO DE ESTADISTICA - UNIV. DE LA REPUBLICA - Muestra de ocupa-  
ción y desocupación para Montevideo - Montevideo. 1970
- OIT - Medición del subempleo; conceptos y métodos - Ginebra. 1966
- SOLARI, A. El desarrollo social del Uruguay en la postguerra - Ed. Alfa  
Montevideo. 1967
- SOLARI, A., CAMPIGLIA, N., WETTSTEIN, G. - Uruguay en cifras - Monte-  
video. 1966

2  
3

4  
5  
6

7  
8  
9

10  
11

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

1

2

3

4